

Ruta 143: reclaman ordenadores viales en cruces críticos de Salto de las Rosas y se renace el debate por la doble vía

30/06/2025



Vecinos del distrito de Salto de las Rosas volvieron a alzar la voz ante una problemática que lleva años sin solución: la falta de seguridad vial sobre la Ruta Nacional 143, especialmente en sectores que atraviesan zonas urbanizadas en pleno crecimiento.

En este contexto, se presentó en la legislatura un proyecto para que la Dirección Nacional de Vialidad instale ordenadores viales en dos cruces críticos: calles La Correína y Vélez Sarsfield.

Ambos puntos se encuentran en áreas densamente transitadas, con importante flujo vehicular y peatonal, y sin ningún tipo

de infraestructura de control que ordene el tránsito o alerte sobre la peligrosidad de los cruces.



Se trata de una demanda que la comunidad local repite desde hace años, particularmente en Salto de las Rosas, que ha crecido sostenidamente en población, viviendas y comercios, pero aún conserva un trazado vial que no responde a esa nueva realidad.

“El pueblo quedó partido por la ruta”, repiten los vecinos, y no son pocos los que comparan la situación con la que se vive en Tunuyán por el paso de la Ruta 40, aunque en ese casco céntrico hay una importante semaforización

El nuevo pedido formal –presentado ante la Cámara de Diputados provincial– busca que se instalen dispositivos que permitan reducir la velocidad y alertar a conductores sobre la presencia de zonas residenciales.

La propuesta incluye la posible colocación de reductores, cartelería o semaforización, y representa un reclamo concreto a Vialidad Nacional para que tome cartas en el asunto.

¿LA DOBLE VÍA?

Pero más allá de los cruces puntuales, el reclamo vuelve a poner en agenda una demanda de fondo: la necesidad de una obra integral sobre la Ruta 143 entre San Rafael y General Alvear.

Desde hace más de una década se habla de un proyecto de doble vía que mejoraría significativamente la transitabilidad, reduciría accidentes y acompañaría el desarrollo urbano y productivo de la región. Sin embargo, hasta el momento, no ha pasado del plano de las intenciones.

Mientras tanto, quienes viven y circulan a diario por esa ruta siguen expuestos a condiciones peligrosas, en sectores donde la convivencia entre camiones, autos, motos, bicicletas y peatones se vuelve cada vez más riesgosa.

El tiempo pasa, la población crece, pero la infraestructura vial no cambia.